



**Universidad Nacional de Tucumán  
Facultad de Arquitectura y Urbanismo  
Instituto de Historia y Patrimonio**

**Maestría en Historia de la Arquitectura y el  
Urbanismo Latinoamericano**

**Curso: OPCIONES DE INTERVENCION EN  
BIENES PATRIMONIALES**

**Tema: RELEVAMIENTO, DIAGNÓSTICO  
E IDEAS PARA UNA INTERVENCIÓN, EX  
BANCO DE LA PROVINCIA DE  
TUCUMÁN DEL ARQ. ALEJANDRO  
VIRASORO(1928)**

**Profesora Dictante  
Mg. Arq. Felicidad París Benito**

**Cursante  
Arq. Miguel Ángel Riera**

**San Miguel de Tucumán, febrero de 2011**

# **TEMA: RELEVAMIENTO, DIAGNÓSTICO E IDEAS PARA UNA INTERVENCIÓN, EX BANCO DE LA PROVINCIA DE TUCUMÁN DEL ARQ. ALEJANDRO VIRASORO (1928)**

**Autor: Arq. Miguel Ángel Riera**

## **Introducción.**

El patrimonio arquitectónico constituye un componente relevante de la historia de la ciudad y por ende, de su sociedad. La memoria ciudadana reconoce en estos testimonios tangibles un momento de su historia urbana, otorgándole significación en función de sus características arquitectónicas como así también por las vivencias que rememoran momentos significativos en la vida ciudadana. *“El patrimonio cultural es una fuente de conocimiento no renovable y constituye la memoria viviente de la comunidad, esto es importante para entender como el ser humano se relaciona con el medio ambiente social y natural y como resuelve los problemas de convivencia (sociedad) y supervivencia (naturaleza)”* (Novacovsky, 10: 11). Pero ese patrimonio necesita estar vigente no sólo por su permanencia sino por su plena utilización en el presente, adecuado a las nuevas condiciones de uso que le son otorgadas. El paso del tiempo deja sus huellas en la estructura edilicia, debido en muchos casos a la mala intervención por el desconocimiento de los valores arquitectónicos que la obra detenta, acentuando esta situación la falta de conservación generada en muchos casos por la ausencia de un plan de mantenimiento o una incorrecta política llevada adelante en ese sentido por la institución propietaria del bien. Por ello, es condición fundamental no sólo para el óptimo funcionamiento edilicio sino para la plena vigencia de sus cualidades arquitectónicas, que se lleven adelante las acciones correspondientes a fin de mantener en buenas condiciones el bien patrimonial.

El edificio del ex Banco de la Provincia de Tucumán, actual Secretaria de Estado de Hacienda, se localiza en un sector destacado del centro de San Miguel de Tucumán frente a la plaza Independencia. Sus características arquitectónicas lo hacen plenamente reconocido por la ciudadanía, sumado a que el proyecto es autoría del Arq. Alejandro Virasoro, figura relevante de la arquitectura argentina en un momento de transición entre tradición y modernidad.

Organizado en aspectos que contemplan el momento político-institucional de la provincia a principios del siglo XX, el contexto histórico del edificio al momento de su ejecución, las características esenciales del autor y su encuadre estilístico, la

descripción tecnológica de la obra, situación actual, las acciones de preservación sugeridas como prioritarias y las reflexiones finales, este trabajo tiende a poner de manifiesto no solo las cualidades propias del exponente arquitectónico sino también una propuesta de intervención para su recuperación y puesta en valor.

### **Momento político-institucional de la provincia a principios del siglo XX.**

La economía regional se sustentaba en la producción azucarera, volcada particularmente al mercado interno. Ello definió un escenario político con la presencia del “Antipersonalismo”, corriente política dentro de la Unión Cívica Radical cuya influencia se originó por la denuncia de sectores conservadores y radicales locales a la promoción de los intereses del Litoral y la Pampa Húmeda en perjuicio de la economía del norte argentino. Hacia 1916 se da el triunfo de Juan Bautista Bascary como gobernador, cuya gestión estuvo marcada por internas partidarias que desembocaron en dos intervenciones federales: la primera decretada a pedido del propio gobernador en 1918 con el fin de superar la obstrucción de la legislatura provincial dominada por los opositores y luego la definitiva en 1920 que puso fin a su gobierno.

Octaviano Vera electo en 1921 planteó un encendido discurso a favor de los obreros y en contra de los intereses de los industriales azucareros. Su intento de gravar la actividad azucarera a fin de reforzar los ingresos del estado y habilitar la incorporación de nuevos sectores sociales a la administración pública provocó una violenta reacción de los conservadores y los radicales personalistas. En este periodo se sucedió una seria crisis de la industria azucarera generada por las pésimas cosechas de los años 1916 y 1917, cuyos efectos sociales promovieron numerosas huelgas y disturbios en las localidades más importantes de la provincia.

Una nueva intervención federal se produce en 1923 y ante la dispersión de fuerzas radicales, surgió la figura de Miguel Mario Campero (1881-1962), como candidato de consenso en las fuerzas internas dadas por el yrigoyenismo y el antipersonalismo. Entre 1924 y 1928 se desarrolla su primera gobernación, gestión de gobierno que se caracterizó por el importante desarrollo de obras públicas consistentes en la red ferroviaria ejecutada en el sur de la provincia, escuelas, hospitales, cárcel, natatorio público, sumando además la concreción de la red de irrigación provincial. Es destacable la gestión que realizó a favor de la concreción de leyes de asistencia médica obligatoria en los ingenios tucumanos, sostén económico fundamental de la provincia durante su gestión. El saneamiento ambiental tuvo un particular impulso por

la construcción de las obras de agua potable y desagüe en la capital provincial. Fue uno de los firmantes del documento de creación de la Universidad Nacional de Tucumán junto al Dr. Juan Benjamin Terán en 1914. De ello surgió la cesión para dicha institución educativa del edificio del Instituto de Higiene en donde actualmente funciona el Rectorado, el edificio destinado a la Escuela de Pintura entre otros, como así también veinticinco hectáreas contiguas al Parque 9 de Julio.

### **Contexto histórico del edificio al momento de su ejecución.**

San Miguel de Tucumán constituye el principal centro urbano del noroeste argentino, dado ello por posicionarse como importante referente en la prestación de servicios, sumado a la intensa actividad económica y cultural que detenta al presente. Pero esta característica deviene del destacado desarrollo que tuvo la ciudad en la segunda mitad del siglo XIX, englobada en el modelo liberal que plasmó la construcción de edificios públicos y privados como muestra del progreso económico, social y cultural.

La inclusión de la República Argentina dentro de este modelo, acrecentó las posibilidades del territorio tucumano. La producción azucarera como eje del desarrollo económico de la provincia, sustentó este proceso con las importantes perspectivas de mejoras en la calidad de vida de la población afectada a esa labor como así también a actividades anexas, acentuado por la favorable ubicación de la producción en el mercado nacional e internacional.

La actividad económica resultante, hizo necesaria la creación de una institución financiera que desde la órbita estatal ordene, regule y potencie la producción mediante la asistencia financiera a los productores, para posibilitar las mejoras en las inversiones y con ello el reparto equilibrado de la riqueza resultante de la misma. En ese contexto, en junio de 1905 se firma el contrato para la construcción del primer edificio del Banco de la Provincia de Tucumán con la empresa constructora de Antonio, Venancio y Marcos Médici, oriundos de Módena y residentes en la ciudad desde hacía algunos años. La autoría del proyecto corresponde al Arq. Alberto Pelsmaekers, de origen belga. Como característica singular, es digno de destacar su adscripción académica en lo estilístico, como uno de los mejores ejemplos en su tipo en la ciudad. *“Tiene una imponente fachada en dos plantas, ordenada simétricamente y cuyo eje central se enfatiza por la amplitud de los vanos, el frontis y, por detrás, el volumen de la cúpula correspondiente el vestíbulo”* (Silva, 87: 32). La calidad constructiva sumada a componentes ornamentales en los aventanamientos en estilo floreal, cúpula abalconada en el nivel superior, estructura portante de columnas en

hierro fundido, constituyen elementos que acentúan la imagen de importancia que la institución financiera estatal debía denotar, acorde con la floreciente economía provincial de entonces. Al presente, este edificio alberga al Museo Provincial de Bellas Artes "Timoteo Navarro". Posteriormente, el importante desarrollo económico de la provincia hace necesaria la construcción de una nueva sede bancaria, la cual se materializará a fines de la década del 20.

### **El edificio.**

Surgido de un concurso nacional de anteproyectos, siendo ganado por el Arq. Alejandro Virasoro, el edificio en estudio del entonces Banco de la Provincia de Tucumán se concreta en el año 1928 en reemplazo de la anterior sede. El emplazamiento se da en la esquina de las calles San Martín y Laprida. *"Se elige para su emplazamiento el ángulo N.E. de la plaza principal, ocupado por el antiguo Hotel París y la Confitería El Águila, de marcadas características para el paisaje urbano del tucumano de ese momento"*. (Paterlini de Koch, 87: 24). La implantación en el solar rectangular en esquina, define una ocupación de amplia extensión de fachada sobre calle San Martín, siendo más reducida sobre calle Laprida frente a la plaza.

El volumen edilicio se organiza en planta baja y dos niveles superiores, con la existencia de una cubierta plana accesible. La presencia de un importante hall de planta octogonal rodeado por locales de importantes dimensiones singulariza este sector. Contiguo al mismo, sobre calle San Martín, el edificio presenta una organización de planta baja y tres niveles superiores, definiendo en planta una estructura de locales de menores dimensiones en torno a un reducido patio.

Inicialmente, el programa incorporaba no solamente la actividad bancaria sino también viviendas y locales comerciales, previstos éstos como áreas de futura expansión de oficinas del banco. Se hace evidente en la composición la rigidez geométrica marcada fundamentalmente por la presencia del hall octogonal, en torno al cual se organizan las dependencias del banco, contiguo al volumen de tres niveles sobre calle San Martín en los que el pequeño patio y las escaleras articulan las conexiones entre las distintas oficinas.

Desde lo lingüístico, es paradójica la utilización de un lenguaje académico que no estaba acorde con las ideas propugnadas por el proyectista, en virtud de su adscripción a una "nueva arquitectura" que superara la simple instancia formal, aunque es de señalar que la tecnología utilizada en esta obra en virtud de la gran dimensión

espacial del hall y su cubierta a manera de “cúpula escalonada” reflejan plenamente su inclinación hacia las nuevas posibilidades de las técnicas constructivas de entonces. Se denota una clara definición estilística en la fachada vinculada al historicismo mientras que el interior con el gran hall lo emparenta al Art Decó. En este contexto, merece destacarse además la alta calidad constructiva denotada por el empleo de buenos materiales y el grado de terminaciones en los detalles constructivos, la incorporación de iluminación exterior a través de los aventanamientos en la cúpula escalonada incorporada a la masa edilicia, demostrando todo ello un rigor constructivo no común en edificios de esta envergadura, potenciando su alta capacidad en el conocimiento del proceso de obra, acentuando su desempeño como empresario constructor, cualidad destacada como uno de sus principales virtudes profesionales.

### **El autor y su encuadre estilístico.**

El arquitecto Alejandro Virasoro nació en la ciudad de Buenos Aires en 1892, muriendo en la misma en 1978. Considerado por los críticos como uno de los iniciadores de la arquitectura moderna en la argentina, constituyó un defensor acérrimo de las nuevas tecnologías en contraposición con aquellos que, según su visión, se oponían a toda renovación. Esto le generó un enfrentamiento con muchos colegas, siendo destacable su capacidad de trabajo que le permitió llevar adelante una empresa constructora con la que realizó la mayor parte de su producción arquitectónica.

Como la época de su mayor actividad, se destaca a partir de 1920 y durante una década en la que se materializan proyectos como el Banco del Hogar Argentino (1926), la casa en calle República de Indonesia (1929), Casa del Teatro y Teatro Regina (1927), edificio de La Equitativa del Plata (1929), su residencia particular (1925), entre otros, todos ellos en la ciudad de Buenos Aires, aunque también desarrolló una interesante producción en las ciudades de Mar del Plata, Rosario y Tucumán.

La técnica constructiva de avanzada ocupa un lugar destacado en su pensamiento, expresando que *“No ha habido material que ofrezca lo que el cemento armado. Sus posibilidades son enormes. Apenas si estamos iniciando la era del cemento armado. Ni cabe imaginar lo que va a poder hacerse con él cuando la arquitectura se practique sin las trabas tradicionales”* (Martini – Peña, 69: 21).

En la faz proyectual, consideraba a las formas geométricas como puntos de partida, resaltando al cubo y cuadrado como figuras insustituibles a ser aplicadas en la

arquitectura, por cuanto sostenía que permiten las combinaciones más armoniosas tanto en planta como en alzada. Esta particularidad lo incorporó según los críticos como exponente del Art Decó en la Argentina. Este movimiento, con un amplio desarrollo en nuestro país en las décadas del 20 y 30 del siglo XX, ejemplifica a través de obras construidas un repertorio funcional comprendiendo en mayor medida a cines, confiterías, hoteles, salones de belleza, pabellones de exposición y publicidad, abordando en menor medida a bancos, compañías de seguro y eventualmente, templos, oficinas públicas y escuelas. La significación vinculada al prestigio que hasta entonces era otorgada por el academicismo ecléctico, encontrará en el Art Decó su correlato con elementos de confort vinculados a las nuevas instalaciones edilicias y los electrodomésticos.

En la faz compositiva, se caracterizó por juegos volumétricos en el plano, un marcado carácter ornamental con elementos de diseño tomados de la geometría como así también geometrificaciones. *“La temática ornamental del Art Decó pasa por el meridiano de la geometría, pero su originalidad consistió en producir nuevos elementos de diseño, prototípicos en muchos casos, que pueden caracterizarlo desde un punto de vista formal”.* (De Paula, 80: 163). Formas piramidales, juegos de entrantes y salientes, ángulos obtusos en los encuentros de muros, jambas y dinteles, componen el repertorio característico a lo que se asoció luego con las configuraciones propias de los rascacielos, entroncado con el carácter higienista por las posibilidades de iluminación y ventilación natural dadas a partir de la morfología resultante. Es de señalar también que la mentalidad historicista del momento lo relacionó con los antepasados precolombinos y orientales.

### **Descripción tecnológica del edificio original y de su situación actual.**

La utilización del hormigón armado en lo estructural define la estructura portante del edificio, con el empleo de una tecnología tradicional en el resto de los componentes, sumando en las fachadas revestimientos de granito y símil piedra. La amplitud de las luces en los tramos del octógono del hall central, dan prueba fehaciente del interés y la confianza en los nuevos sistemas tecnológicos que el proyectista defendía, sustentando la importante escala edilicia que hasta el presente hace destacable a este edificio en el contexto de la plaza Independencia.

Al presente, el edificio es ocupado por la Secretaria de Estado de Hacienda de la provincia de Tucumán, por lo cual se han incorporado en el interior elementos divisorios espaciales como paneles, mamparas y componentes de instalaciones

eléctricas, informática y telefonía, no previstas en el proyecto inicial. Esta modificación en las condiciones iniciales del proyecto, dan como resultado la presencia de elementos extraños como cableado a la vista, equipos de acondicionamiento ambiental en sectores no previstos, lo que contribuyó a la degradación de los espacios y las fachadas. Asimismo, se denotan sectores con fisuras y desprendimiento de revoque, poniendo de manifiesto la falta de mantenimiento por un prolongado tiempo de las mismas.

### **Acciones de preservación patrimonial sugeridas como prioritarias.**

La fachada sobre calle Laprida y la localizada en ochava en la intersección de las calles San Martín y Laprida, constituyen las más visibles por el ciudadano dada su ubicación frente a la plaza Independencia, las cuales responden a las siguientes características:

- **Fachada sobre calle Laprida:** la organización responde al ordenamiento clásico dado por el basamento, desarrollo y coronamiento. El basamento está tratado con revestimiento de granito en toda su extensión, mientras que el desarrollo de la fachada, tratada con revestimiento símil piedra, contempla dos niveles superiores en los cuales se localizan las distintas oficinas administrativas de la Secretaría. Una particularidad está dada por el criterio proyectual plasmado en ese sector por los aventanamientos, ya que en la planta baja responden a forma rectangular vertical, el primer piso superior a una terminación en arco mientras que en el segundo nivel se observan a los mismos nuevamente con forma rectangular enmarcados. Se evidencian alteraciones en la regularidad de esta fachada por la incorporación de equipos de acondicionamiento ambiental, sumado a la presencia de cables de la instalación eléctrica que alimenta a los reflectores en la iluminación externa.
- **Ochava de acceso principal:** al plantearse como acceso principal al edificio, se acentúa el ordenamiento en tres sectores a través del basamento, desarrollo y coronamiento, jerarquizando la puerta de ingreso mediante un pórtico clásico con columnas de orden toscano, manteniendo el mismo criterio de empleo de revestimiento que en el caso de la calle Laprida. La jerarquía de este componente se acentúa mediante la ubicación de un reloj en la parte superior del entablamento, una abertura arqueada que en el segundo nivel superior plantea tres ventanas regulares, dando lugar en la parte superior como coronamiento de la ochava a un frontis triangular, realzado por molduras, cornisas y el escudo provincial. Al presente, se observan elementos extraños



dados por la presencia de equipos de acondicionamiento ambiental en los laterales de los aventanamientos coincidentes con el segundo nivel, cableado que alimenta los reflectores de la actual iluminación de la fachada, desprendimiento de revoque en el coronamiento superior y en la base de las columnas del pórtico de acceso, vegetación invasiva en los laterales del mismo.

Como acción prioritaria en la intervención se propone **trabajar sobre la fachada en ochava**, fundamentado en las siguientes cuestiones:

- Constituye la fachada de acceso propiamente dicha, jerarquizada para tal fin.
- Plantea las mayores alteraciones en función de lo señalado precedentemente, haciendo necesaria la intervención a fin de restituirla en la medida de lo posible a las condiciones iniciales.

Previo a la intervención, se hace necesario realizar:

- Retiro del cableado y artefactos de iluminación existentes en dicho sector, planteando un criterio de ordenamiento externo que no afecte a la imagen de la fachada.
- Retiro de los equipos de climatización sistema individual reemplazándolos por el sistema dividido, a fin de restablecer las condiciones iniciales del sector.
- Retiro de carteles tipo “banners” ubicados en los laterales de la puerta de acceso.

La intervención en la superficie de la fachada comprende:

- Limpieza de la superficie mediante la utilización de métodos acuosos, químicos o mecánicos. Implica además el retiro de vegetación invasiva con posterior tratamiento de herbicidas sobre los sectores afectados. *“La técnica de conservación que implica la limpieza de fábricas y revestimientos, se asocia con la eliminación de la suciedad depositada por la polución del medio ambiente, el polvo, las eflorescencias, manchas diversas, agresiones o incrustaciones vegetales o depósitos de residuos de origen animal, pintadas y otro tipo de agresiones a la imagen de la fachada”.* (Paris, 06: 142). Por el tipo de revestimiento que presenta, es factible la presencia del craquelado, dado por el envejecimiento propio del material. La intención no debe ser dejar al edificio como “nuevo” ya que se estaría construyendo un falso histórico.

- Consolidación, consistente en la conservación de la mayor parte del material original, restableciendo la cohesión entre las partículas del material y la adhesión de las distintas capas unas con otras. A tal fin se inyectan o aplican ligantes a baja presión, teniendo como ventajas que no se reconstruye el mortero, manteniendo el aspecto exterior original. Se aplica ante lesiones como escamaciones, estados pulverulentos, desprendimientos, abolsamientos, etc. *“Es una práctica habitual en las tareas de restauración de fachadas realizadas en maderos o piedra, que tratan de solucionar los efectos de figuraciones, exfoliaciones y arenización (disgregación) de materiales pétreos y otros aspectos de su estructura que disminuyen sus propiedades estáticas y apuntan hacia su destrucción paulatina”* (Paris, 06: 144).
- Hidrofugación, teniendo como finalidad aumentar la impermeabilidad del material. Se aplican productos que aumentan la impermeabilidad al agua líquida y disminuyen la absorción capilar, manteniendo la permeabilidad al vapor de agua. *“Los hidrofugantes son compuestos organosilícicos, siliconatos, órgano metálicos como las sales de ácidos grasos y orgánicos como ceras, parafinas y resinas acrílicas”* (Paris, 06: 147).
- Protección de la superficie tratada. Esta actividad debe desarrollarse periódicamente, a fin de mantener en las mejores condiciones el sector en estudio. Para ello debe plantearse un plan de mantenimiento que considere controles periódicos a fin de que las posibles intervenciones a futuro no conlleven mayores erogaciones, lo que redundará en una mejora en la redistribución de fondos para el funcionamiento de la Institución.

### **Reflexiones finales.**

El edificio del Ex Banco de la Provincia de Tucumán ejemplifica un momento en la historia urbana vinculado con el importante desarrollo que tuvo la ciudad y la provincia en las primeras décadas del siglo XX. Constituye además un exponente relevante de la arquitectura financiera llevada adelante en el ámbito nacional en función de sus cualidades arquitectónicas plasmadas en el lenguaje estilístico, monumentalidad edilicia y alarde estructural en función de las dimensiones espaciales que define en los espacios comunes.

La propuesta de intervención enunciada en el presente trabajo tiende a mejorar las condiciones de la fachada de acceso, en función de su estado actual en donde es claramente observable la presencia de elementos extraños a su diseño original

causados por la mano del hombre, como así también deterioros originados por el paso del tiempo y la falta de un adecuado plan de mantenimiento.

Por ello se hace necesario llevar adelante una política institucional que contemple entre sus inversiones un adecuado mantenimiento edilicio a fin de que esta obra se mantenga en condiciones adecuadas para dar testimonio de un momento significativo de la historia urbana de la ciudad, asumiendo con ello de que se trata de un bien patrimonial tangible que es necesario mantener como herencia tangible de la historia ciudadana.

### **Bibliografía.**

- Autores Varios (2010): *“Maestría en Gestión e Intervención en el Patrimonio Arquitectónico y Urbano. Textos de cátedra Volumen IV”*. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Liernur, Jorge y Fernando Aliata (2004): *“Diccionario de Arquitectura en la Argentina. Estilos, Obras, Biografías, Instituciones, Ciudades”*. Buenos Aires: Clarín Arquitectura.
- Martini, José y José María Peña (1969): *Alejandro Virasoro*. Buenos Aires: Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas.
- Nicolini, Alberto; Paterlini de Koch, Olga y Marta Silva (1987): *El Patrimonio Arquitectónico de los Argentinos, Tomo 4: Tucumán, Catamarca, Santiago del Estero*. Buenos Aires: Sociedad Central de Arquitectos, Instituto Argentino de Investigaciones en Historia de la Arquitectura y el Urbanismo.
- Paris Benito, Felicidad (2006): *“El revestimiento Símil Piedra. Metodología y acciones para su recuperación”*. Mar del Plata: IGGAM S.A.I.
- Paterlini de Koch, Olga y Daniela Moreno (2009): *Patrimonio Arquitectónico de la Universidad Nacional de Tucumán*. San Miguel de Tucumán: EDUNT.
- Waisman, Marina (1980): *Documentos para una Historia de la Arquitectura Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Summa.

### **Otras fuentes:**

<http://alejandro-virasoro.blogspot.com/2008/11/tucuman-banco-de-la-provincia-de-tucumn.html>

<http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?p=15097574>

<http://www.doctormiguelcampero.edu.ar/links.asp#SOBRE>

# **ANEXO DE IMÁGENES**



**Edificio del Ex Banco de la Provincia de Tucumán, poco tiempo después de su inauguración.**



**Fachada de acceso al edificio en estudio en la actualidad.**



**Frontis de la ochava que denota vegetación invasiva y desprendimiento de revoque.**



**Presencia de equipos individuales de climatización a los costados de los aventanamientos.**



**Desprendimiento de revoque en base de columnas junto a puerta de acceso.**



**Presencia de elementos extraños dado por el cableado y cajas de los reflectores de la fachada.**

**Arq. Miguel Ángel Riera  
DNI Nº 14.236.863**